

# Cuadernos de cine

Título:  
Godard

Autor/es:  
Duras, Marguerite

Citar como:  
Duras, M. (1984). Godard. Cuadernos de cine. (4):59-61.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/42561>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:





**GODARD**  
**Marguerite Duras**

Godard  
Marguerite Duras  
Cahiers du cinéma n°312/313 juin 1.980

Traducción: Angel Beltrán

El año pasado me pidió rodar una corta secuencia - de su film Sauve qui peut (la vie). No quise rodar, - sino hacer solamente una entrevista con él. Entonces me pidió que fuera, esto era en octubre del 79, fui, era en Lausanne, me dijo que todo estaba previsto, la hora y los lugares de la entrevista. Me llevó a una escuela, era el momento del recreo o de la entrada, no recuerdo, y estábamos bajo una escalera de madera por donde pasaban los alumnos. Hicimos la entrevista. Yo no entendía nada de lo que él me decía. Él no entendía nada de lo que yo le decía, no sólo a causa del ruido infernal de la escuela, pero poco importa, fue una entrevista. Al final se rió y me dijo: "Y pensar que te he hecho venir desde París para hablar en este lugar". Después nos conocimos mejor, me parece, y nos hicimos buenos amigos. Se diría que él y yo hemos tenido problemas inversos en el cine, tal vez no, depende también de cómo lo diría él, si lo dijera. Después de la escuela grabamos en un coche en marcha a través de la ciudad. Escuché la banda. Se diría que de vez en cuando, en los semáforos en rojo, se entiende no poco de lo que se dice. También me pareció que había cosas interesantes en las pasarelas aéreas de Lausanne, que van de un edificio a otro. Le dije que eran bellas. Me dijo que mucha gente se arrojaba desde esas pasarelas. Dije que parecían hechas a propósito para suicidarse. Me dijo que sí.